

La Batalla

Barcelona, 9 de Julio de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª Época) - Núm. 49

El Bloque Obrero y Campesino ante las elecciones del próximo domingo

NUESTRO TRIUNFO

El Bloque Obrero y Campesino, cuya fundación data de tres meses solamente, ha intervenido en la lucha electoral en toda Cataluña. Los resultados de esta consultación general han sido extraordinariamente brillantes. Hemos obtenido, según las cifras oficiales, diez mil votos. En las elecciones municipales de abril, el Bloque Obrero y Campesino, en Cataluña, conseguía apenas 3.000 votos. En el espacio de dos meses y medio nuestra influencia ha más que triplicado. Todos los demás partidos, excepto el de Maciá, sufren un notable retroceso. El Bloque Obrero y Campesino da un gran salto hacia adelante. Esto constituye un síntoma evidente de cómo se irán organizando las fuerzas políticas en los meses que se aproximan.

El Bloque Obrero y Campesino ha sentido en esta elección las bases del gran partido de los trabajadores en Cataluña. En todas las ciudades importantes de las cuatro provincias un núcleo más o menos numeroso de obreros ha votado a nuestros candidatos. Después de la jornada electoral del domingo, un hecho queda señalado como indiscutible: en Cataluña hay una masa compacta de más de diez mil comunistas, que, agrupados en torno del Bloque Obrero y Campesino, lucharán con firmeza por que la Revolución siga su marcha ascendente. Los comunistas constituimos ya una legión importantísima. Los diez mil que se han manifestado el día 28 de junio son la avanzada del proletariado revolucionario. Una vanguardia tan numerosa, tan aguerrida asegura el desarrollo favorable de las próximas operaciones. El porvenir pertenece al proletariado revolucionario.

EL DEBER DE MACIÁ

La gran masa obrera de Cataluña, sin embargo, ha votado la candidatura de la Izquierda Catalana. Maciá se ve por segunda vez revestido de la confianza de la inmensa mayoría de los obreros. El día 12 de abril, las masas obreras catalanas, las de Barcelona especialmente, se pronunciaron por la República. Maciá cumplió con su deber. Supo estar a la altura del momento histórico. El día 14 de abril, Maciá, empujado por la voluntad unánime de centenares de miles de trabajadores, proclamó la República catalana, lo que trajo consigo el triunfo republicano en toda España.

La República Catalana desapareció luego bajo la presión de la burguesía reaccionaria, la de Cataluña como la de España. Maciá no se sintió seguro en un determinado instante de la ayuda total de los trabajadores, y se vió obligado a hacer concesiones al nacionalismo pan-español.

Las últimas elecciones, con el desbordamiento torrencial de que han dado prueba, son terminantes. Si el día 12 de abril las masas trabajadoras votaron por la República, el día 28 de junio lo han hecho por la República Catalana. ¿Sabrá Maciá interpretar esta vez la voluntad general del pueblo trabajador?

La pugna entre la unidad nacional sobre la base de un Estado reaccionario, completamente monárquico, y el derecho de las nacionalidades a la separación se halla planteada con caracteres graves. No es posible aplazar la solución de este problema. La cuestión de Cataluña no es España quien debe resolverla, sino Cataluña. Maciá, revestido de la confianza popular, no debe esperar que unas Cortes burguesas, de fondo reaccionario, especulen en torno del derecho de Cataluña a disponer de sus destinos. Cataluña, como nación, segura de sí misma, después del 28 de junio, no tiene necesidad de elaborar ningún Estatuto para proponerlo a las Constituyentes. De la misma manera que la proclamación de la República en Barcelona determinó la victoria republicana en toda España, la aparición ahora de la República Catalana hará surgir la República en Vasconia, en Galicia, en Castilla, en Andalucía, en Aragón, naciones a las que el peso del Estado feudal español ha hecho perder en gran parte su personalidad.

Cataluña ha de ser el motor de la liberación ibérica, el faro espiritual de las nacionalidades oprimidas. Precisa romper el yugo de un Estado semi-feudal. Hay que desarticularlo. Hay que quebrantarlo para que no pueda continuar imponiéndose. La libertad de Cataluña será también la de las otras naciones ibéricas. Cuando esta constelación de naciones libres exista de hecho y el Estado feudal haya sido destruido, entonces y

sólo entonces es cuando podrá establecerse la Unión Ibérica de Repúblicas.

Maciá tiene esta grave responsabilidad histórica. En sus manos se encuentra ahora el porvenir no sólo de Cataluña, sino de todas las nacionalidades ibéricas. Si transige, en aras de un Pacto de San Sebastián o de condonaciones políticas con el centralismo panespañol, si cede a la presión de la plutocracia catalana que trata de influenciarle, Maciá habrá perdido para siempre esta oportunidad única para forjar una España completamente nueva. El Estado reaccionario acabará por imponerse, como en 1873, y a Cataluña se le concederán como migajas

Abadal, hasta Piniós y Merquiades Alvarez.

La burguesía hispánica hizo, en 1923, de un general imbecil y degenerado, un héroe nacional. Ahora va forjando la personalidad de Lerroux, para que él sea el Pilsudsky, el Carmona, el Hindenburg de la República española.

La Lliga, ese infame partido de la burguesía catalana, el enemigo más acérrimo que ha tenido la libertad de Cataluña, el alma de toda la reacción durante los últimos veinte años forma frente único con Lerroux. Cambó y Lerroux marchan de acuerdo.

Acció Catalana, la «Lligueta», remedo

Candidatura a Diputados a Cortes por Barcelona

Joaquín Maurín Juliá

de oprobio, ciertas delegaciones de carácter regional, que serán las cadenas de la esclavitud que la atarán al carro de los vencedores.

LAS ELECCIONES DEL PROXIMO DOMINGO

El próximo domingo se celebrará en Barcelona el segundo escrutinio. La reciente ley electoral exige una nueva confirmación de la minoría.

El Bloque Obrero y Campesino va a esta segunda elección para dar la batalla a la gran burguesía.

Las minorías querrán ser conquistadas por el contubernio infecto de Lerroux-Lliga Regionalista. Dar el triunfo a este conglomerado reaccionario, centralista, panespañol, sería empequeñecer la jornada del 28 de junio.

Lerroux es el centro de convergencia de la burguesía reaccionaria de España. Todos los elementos monárquicos se agrupan alrededor de él, desde Cambó,

grotesco y empequeñecido de la Lliga, seguirá a ésta ya que está «ligada» con ella por un mismo origen y por los mismos objetivos.

El grupo federal de Barriero-Sediles-Jiménez ha sido una simple maniobra del centralismo panespañol contra el bloque obrero y campesino.

El Bloque Obrero y Campesino se presenta solo contra ese maridaje monstruoso de la reacción y del centralismo.

¿Qué harán los electores que han votado a Maciá? ¿Por quién se inclinarán? ¿Dejarán que triunfen los representantes más típicos de la gran burguesía centralista, anticatalana?

¡Contra Lerroux y contra los imitadores de Lerroux!

¡Contra Cambó y contra los de la «Lligueta»!

¡Contra los agentes del Ministerio de la Gobernación!

¡Por la República de Cataluña!

¡Por la Unión Socialista de Repúblicas Ibéricas!

FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO



Obreros, soldados y campesinos!

LAS DOS CONSTITUCIONES

Ha sido ya lanzado a la publicidad el proyecto de Constitución que presenta el Gobierno provisional.

¿Para qué se reúnen, pues, las Cortes Constituyentes, si la Constitución está ya elaborada previamente?

La gran burguesía española hay que reconocer que obra con maestría insuperable. Constituyó, cuando la Monarquía amenazó ruina, el Gobierno que había de llevar a cabo la «transmisión de poderes». El Gobierno provisional, heredero directo del último Gobierno monárquico, ha evitado una solución de continuidad entre el viejo régimen y el nuevo. Todo ha quedado perfectamente ligado. No ha habido ruptura importante alguna.

Ahora, al elaborar la nueva Constitución, quiere evitar al Parlamento de Verano las inquietudes de un profundo estudio. La gran burguesía le da el trabajo hecho. Los diputados no tendrán más que limar las aristas para que el proyecto quede perfectamente redondeado. La Constitución, después de unos retoques bien administrados, será la Carta Magna de la nueva España...

La Constitución que se intenta imponer constituye un escarnio. El pueblo revolucionario no puede consentirlo. La Constitución proyectada es la brida que la gran burguesía quiere poner a la Revolución para mejor dominarla.

La Revolución comenzada no debe, en manera alguna, permitir que se detenga su marcha ascendente amordazándola con una Constitución reaccionaria.

Hay dos Constituciones: la Constitución jurídica y la Constitución real. Vivimos actualmente un período de lucha entre esas dos Constituciones. La Constitución jurídica responde al pasado, quiere salvar la tradición, es reaccionaria.

En la Constitución jurídica, que se proyecta, no se resuelven los problemas fundamentales de la revolución democrática. Queda en pie el Estado monárquico. No se reparten las tierras entre los campesinos. No se concede a las nacionalidades el derecho a la separación. No se destruye el poder de la Iglesia. La Constitución jurídica de 1931, con ligeras variantes es absolutamente la misma

que la de 1876. No hay cambio fundamental alguno. Es una Constitución archiburguesa, antiobrera.

La Constitución real es muy diferente. Es la que escribe el pueblo revolucionario con su acción enérgica todos los días. Esta Constitución se ha manifestado ya con respecto a la cuestión de la Iglesia al pegar fuego a los conventos. Ha dado su opinión sobre la cuestión agraria, al proceder al reparto de tierras en algunos lugares. Ha evidenciado cómo piensa delante del problema de Cataluña, al votar casi unánimemente, por la completa libertad de Cataluña a disponer de sus destinos.

En este combate entre las dos Constituciones, entre la reaccionaria y la revolucionaria, el triunfo acabará por pertenecer a esta última. La Constitución jurídica, apoyada por las bayonetas del Estado monárquico, se estrellará contra el torrente revolucionario de las masas obreras y campesinas.

De las Cortes Constituyentes han sido desplazadas las fuerzas motrices de la Revolución. Ni los obreros ni los campesinos podrán tomar parte en las deliberaciones de esa Asamblea reaccionaria. Se les ha impedido que puedan ir por que su intervención hubiese desencadenado la tormenta. La gran burguesía y la social-democracia quieren paz, una paz completa. A los obreros y a los campesinos se les habla con el máuser de la Guardia civil. Cabanellas y Sanjurjo son los agentes diplomáticos...

A pesar de los esfuerzos de la burguesía reaccionaria, la Constitución real seguirá elaborándose cada día. Mientras en el Parlamento de Verano, se pronuncian discursos y se hacen piruetas retóricas alrededor del artículo A. B. C. de la Constitución jurídica, la Revolución irá quemando conventos, irá repartiendo las tierras, irá acentuando la separación de Cataluña, irá dando impulsos al proletariado para tomar la dirección de fábricas, minas, Bancos, transportes, irá...

Como en la canción revolucionaria francesa, «¡ça ira!»...

Joaquín MAURIN

B. O. C.

CONVOCATORIAS

Rogamos a todos nuestros amigos, a los que simpatizan con nuestra política, que se encuentren dispuestos el domingo próximo a ayudarnos bien sea como interventores bien como repartidores de candidaturas, pasen a inscribirse en nuestro local social, Vidrio, 6, 3.º, 1.ª.

Saludos comunistas.

La Comisión Electoral

Convocamos para mañana viernes de 8 a 9 en el local del B.O.C. a todos los camaradas afiliados y simpatizantes del distrito VIII, y a todos cuantos intervinieron en las pasadas elecciones como apoderados, interventores o repartidores.

Por tratarse de un asunto de verdadero interés para la organización, rogamos a los camaradas procuren la asistencia.

Comisión electoral del distrito VIII.

Se convoca a los repartidores de candidatura e interventores que actuaron en la pasada elección en el distrito III así como a los que deseen colaborar el domingo próximo, a la reunión que tendrá lugar el viernes a las siete y media de la tarde en el local del B.O.C., Vidrio, 6, 3.º, 1.ª.

La Comisión

Se invita a los simpatizantes al B.O.C. que quieran ser interventores o repartir candidaturas en el distrito IX que pasen el viernes de siete a nueve noche a la calle Coll y Vehils, 33, que se les informará.

Doménech

Se convoca a los repartidores de candidaturas e interventores que actuaron en la pasada elección en el distrito IV, así como a los que deseen colaborar el domingo próximo, a la reunión que tendrá lugar el jueves a las ocho de la noche en el local del Bloque.

La Comisión

Se convoca a los repartidores de candidaturas e interventores que actuaron en la pasada elección en el distrito X, así como a los que deseen colaborar el domingo próximo a la reunión que tendrá lugar el viernes a las nueve de la noche en el local del B. O. C., Vidrio, 6, 3.º, 1.ª.

La Comisión

Se convoca a los repartidores de candidaturas e interventores que actuaron en la pasada elección en el distrito V, así como a los que deseen colaborar el domingo próximo a la reunión que tendrá lugar el viernes a las nueve de la noche en el local del B. O. C., Vidrio, 6, 3.º, 1.ª.

La Comisión

F. C. C. B.

A todos los camaradas

En reunión de células celebrada el lunes en nuestro local, se acordó en vista de la carencia de medios económicos para hacer frente a la elección del domingo próximo, imponer una cuota de dos pesetas a todos los afiliados de la F. C. C. B. en Barcelona y recomendar a todos los adherentes al B.O.C. que contribuyan ellos también con esa cuota a nuestros gastos electorales.

Esperamos que en un plazo de horas, todos los camaradas de Barcelona harán efectiva dicha cuota de dos pesetas.

Saludos comunistas.

Federación C. C. B.
El Comitè Local

Por las reivindicaciones inmediatas

Por Hilario ARLANDIS

La avalancha de huelgas se extiende avasalladora desde Le Coruña hasta Cartagena y desde Cádiz hasta Figueras. El proletariado hispánico, después de tantos años de inercia y de cobarde sometimiento a los desmanes del Poder y al reforzamiento de la explotación de la burguesía, se levanta airado y enérgico, reclama una pequeña parte de lo que es suyo, de lo que los patronos le arrebataron al amparo de las represiones gubernamentales. El aumento de los salarios, la disminución de la jornada de trabajo, el salario mínimo, es mejoramiento en el trato y la lucha contra los despidos y contra el paro forzoso son las principales reivindicaciones de los trabajadores.

El ímpetu con que los trabajadores se lanzan a la conquista de sus reivindicaciones inmediatas, se ve contenido por la oposición desesperada que los líderes de la U. G. T. hacen contra todo movimiento de huelga. La colaboración con los gobiernos de la burguesía, incluso durante la dictadura, y su participación en el gobierno provisional junto con Alcalá Zamora, Maura y Lerroux, ha creado toda una red de intereses morales y políticos entre los socialfascistas y la burguesía gubernamental. Esa colaboración con el poder burgués se traduce en el momento actual por la ayuda activa de los socialistas a las empresas cuyos obreros tienen planteados conflictos, por su ayuda a las autoridades en las medidas de represión, y por la organización de equipos de rompe-huelgas, armados bajo la protección de las autoridades, que van a la caza de los huelguistas del brazo con la guardia civil. El papel contrarrevolucionario de los socialistas en los momentos actuales es tan evidente que hasta los obreros más moderados del proletariado organizado (ferroviarios, empleados

de teléfonos, correos y telégrafos) están desertando de las filas de los que tan abiertamente traicionan los intereses de los trabajadores.

Mas no son únicamente los líderes de la U. G. I. los que se oponen tenazmente al planteamiento de movimientos huelguísticos. A pesar de toda su fríasología revolucionaria, son también una buena parte de los líderes anarco-sindicalistas los que se oponen de una manera velada al planteamiento de huelgas por reivindicaciones inmediatas. El pacto de San Sebastián, aceptado a espaldas de la organización, ha unido al carro de la burguesía a una buena parte del proletariado revolucionario. El compromiso aceptado por algunos líderes anarco-sindicalistas de no declarar ningún movimiento huelguístico durante los tres primeros meses después de la proclamación de la República, se ha llevado a cabo con grave quebranto de los intereses revolucionarios del proletariado.

La candidez de los líderes anarco-sindicalistas que se pronunciaron por la concesión de un margen de conlianza al gobierno provisional de Maura y Largo Caballero ha estado rayana en la estupidez. El gobierno de la República clerical-burguesa-socialista se ha encargado de darles a esos incautos líderes del anarco-sindicalismo una elocuente lección política. Esta consiste en demostrar que todo gobierno de un Estado burgués, aunque en el intervengan los socialistas, no vacua nunca en poner todos sus recursos al servicio de los intereses de la burguesía. Aunque para ello tenga que recurrir a ametralladoras y a las masas trabajadoras. Y esta verdad, avallada por la experiencia de todos los gobiernos llamados democráticos en todos los países, no ha tenido ningún valor para nuestros líderes confederales.

Sin embargo, las masas obreras han dado pruebas de un sentido revolucionario que afortunadamente está muy por encima de los jefes. A despecho de los esfuerzos hechos por los dirigentes sindicalistas, los trabajadores y los militantes de base, haciendo caso omiso de los frenos puestos en acción por sus dirigentes se han lanzado impetuosamente a la calle. En el momento para hacer lo. La burguesía se encuentra todavía en el periodo de reorganización de sus fuerzas. Antes que se consolide el poder combativo de la burguesía el proletariado debe recabar por su acción energética todas cuantas reivindicaciones inmediatas tiene planteadas, sin dejar de tener en cuenta que cuanto más energética sea su acción mayor será la desarticulación del poder ofensivo y defensivo de la burguesía. Cuanto mayor sea la desarticulación del poder capitalista mejores serán las condiciones objetivas para ir resueltamente al asalto de todo el aparato del Estado burgués, condición indispensable para organizar la dictadura del proletariado y la socialización de los medios de producción y de cambio.

Por estas razones, y otras muchas, es un deber de todo militante revolucionario impulsar todos los movimientos que tiendan a movilizar las grandes masas de explotados por sus reivindicaciones inmediatas y por su liberación total.

Hilario ARLANDIS

Frente obrero

SINDICATO NACIONAL DE COMUNICACIONES

El lunes pasado comenzó la huelga de los obreros y empleados de Teléfonos, organizada por el Sindicato Nacional, adherido a la Confederación Nacional del Trabajo. Con unanimidad ejemplar, como no esperaban seguramente ni la Compañía ni sus criados del Gobierno provisional de la República, todos los compañeros empleados abandonaron el servicio a las ocho de la mañana, como estaba anunciado.

Durante el domingo las autoridades se esforzaron porque nuestros camaradas diéramos un nuevo aplazamiento a su resolución. Pero esto era materialmente imposible. La Compañía tenía en su poder las bases, objeto del litigio, desde el día 18 de junio, tiempo más que suficiente para haber podido evitar la huelga. No ha querido esperanzada en la nitervención de sus criados del Gobierno, que han puesto a disposición de los monopolistas norteamericanos la fuerza pública y todos los resortes del Poder.

Pero la causa de nuestros camaradas es tan justa, que todas cuantas personas, sin pedírseles, han creído necesario intervenir, en esta unanimidad de pareceres nuestros camaradas decidieron no esperar más y se han lanzado a la calle. La cuestión por tanto no puede tener otra solución que la de aceptar la Compañía Teléfonos, las bases del Sindicato.

El paro que fué completo en Barcelona es general en toda España salvo el servicio de esquirolaje organizado por la U. G. T.

SINDICATO LUZ Y FUERZA

Otra vez La Canadiense vuelve a aparecer en el horizonte social de Barcelona. Durante estos años esta empresa norteamericana protegida por la dictadura borbónica ha podido crearse la dueña y señora de Cataluña; durante estos años ha dominado a sus empleados con un despotismo feudal, pagándoles jornales y sueldos fantásticamente pequeños. Hoy los obreros de Luz y Fuerza cansados ya de sufrir tan dura explotación se lanzan a la lucha como en aquellos días lejanos en que la intrascendencia de esta empresa dió origen a uno de los movimientos más formidables de la clase obrera española.

El Comité de Huelga del S. U. de Luz y Fuerza ha presentado las siguientes bases:

- 1.º Reconocimiento del derecho sindical por las compañías.
2.º Un jornal mínimo de 84 pesetas semanales para operarios; 73'50 para los ayudantes, y 63 pesetas para los peones en general.
3.º Reconocimiento del personal de planta para aquellos que lleven más de un año, y los que fueron despedidos durante este período única y exclusivamente por falta de trabajo, el derecho de ingreso tácito tan pronto se reanude el trabajo, siéndole válido el tiempo transcurrido en el servicio prestado antes del despido para poder ser de plantilla.

4.º Suspensión de las listas negras y readmisión de todos los seleccionados de la huelga revolucionaria del año 1919, que fueron despedidos de las compañías Riegos y Fuerza del Ebro, Catalana de Gas y Electricidad, Banco Hispano-Americano y Banco Alemán Transatlántico, por el solo hecho de pertenecer a la Confederación Nacional del Trabajo.

5.º La jornada máxima de cuarenta y ocho horas, forma en que sean suprimidas toda clase de horas extraordinarias para fa-

La unión sindical

Ahora más que nunca es cuando las masas proletarias tenemos de procurar que nuestra emancipación se haga firme y nuestra unión potente contra el capitalismo, que a toda costa tenemos que derribar para no dejarlo levantar más.

Para conquistar nuestra emancipación y nuestra unión, debemos de formar centros obreros protegidos por elementos juveniles, debemos lucrar energicamente para convertir nuestros centros en verdaderas organizaciones de clase del proletariado.

El punto de apoyo para la labor del partido en los sindicatos, deben constituirlo las fracciones comunistas, así como también los grupos de simpatizantes.

Hay que aprovechar la presente avalancha de huelgas para organizar a los trabajadores que están al margen.

Los comunistas debemos de prestar una especial atención a los obreros que trabajan en las plantaciones y en el campo, los cuales constituyen los sectores menos organizados del proletariado ibérico.

Allí donde existan organizaciones campesinas, cualquiera que sea su carácter, siempre que sean verdaderas organizaciones de masas, nuestro partido debe tomar medidas encaminadas a penetrar en ellas.

Para ello debemos realizar energicamente la propaganda tanto en el seno del proletariado como de los campesinos para la formación de un bloque combativo entre ambos, contra su único enemigo, el capitalismo.

El bloque combativo de los obreros y campesinos puede hallar su expresión en conferencias y congresos comunes, cuidadosamente preparados, de representantes de los sindicatos o comités revolucionarios de campesinos.

Finalmente, cuando tengamos las organizaciones sindicales conquistadas, podremos emprender el ataque contra el capitalismo y poner en práctica nuestras ideas comunes.

UN SOLDADO ROJO

Exito del B. O. C. en La Fuliola

A pesar de haber formado el frente único los reaccionantes semi-ciercales y ultra-ciercales y los empuerquinos caciques y aspirantes a burgueses y todos sus lacayos y lacayunos; a pesar de la campaña de diatribas y arremetidas lanzadas contra nosotros todo el virus pestífero acumulado en sus entrañas rutilantes; a pesar de todos los esfuerzos y artemanas puestos en practica por esa rafia de papanatas al servicio de la reacción oboedeciente a la consigna de aplastar la candidatura del Bloque Obrero y Campesino en las recientes elecciones, este ha obtenido un exito rotundo, y es que los trabajadores van adquiriendo conciencia de clase y sentido político, van comprendiendo quienes detienen sus intereses, y una prueba admirable, digna de ejemplo, de que comprenden quienes son sus verdaderos representantes la dieron el día 28 de junio, votando la candidatura obrera, habiendo obtenido 92 votos cada uno de los compañeros candidatos que se presentaron del Bloque, contra 127 que obtuvo el candidato que saco más votos de los contrincantes.

Los caciques y clericales se entreciegan de cólera al ver que los trabajadores se van dando cuenta que ni Dios ni Cristo ni el papa ni todos los tinos milagrosos inventados por la farandula negra les van a redimir de su misera situación. Saben los trabajadores que solo el triunfo del comunismo les puede emancipar de la esclavitud en que están sumidos.

Sí, señores clericales, comerciantes de dioses, hostias, santos y vírgenes; atrofiadores de cerebros, sembradores de odios, fomentadores de discordias, mantenedores del caos, propagadores de la barbarie y el desorden; comerciantes de cielos que vendéis a precios fabulosos intimidando con el espectro terrorífico del infierno como propaganda de ese negocio escandaloso, el comunismo os vencerá, os lanzará a todos, os arrollará a todos como un torbellino envuelve cuanto encuentra a su paso.

Nosotros somos la fuerza dinámica de una sociedad naciente que avanza impetuosa trayendo tras de sí la redención de la clase trabajadora. Vosotros sois la escoria de una sociedad podrida y decrepita que se hunde estrepitosamente como un caserón de barro al embate de un chubasco. Sólo tenéis vida en una sociedad de ladrones, chulos, granujas y hampones, usuarios sin entrañas, viles explotadores, gente de la más baja estrofa.

Adelante trabajadores, luchad por el comunismo, defendiendo con tesón, sólo por este camino llegaremos a la emancipación total del proletariado.

Ramón PONS

O. S. R.

RAMO DE VESTIR
Se convoca a los comunistas y simpatizantes del ramo de Vestir, a la reunión que tendrá lugar el viernes, 10 del corriente, a las nueve en punto de la noche en la calle del Vidrio, 6, 1.º, 3.º.

RAMO DE CONSTRUCCION
Comunicamos a todos los camaradas y simpatizantes, afiliados a este Grupo Sindical que las reuniones del Grupo son todos los viernes a las nueve de la noche, en nuestro local social, Vidrio, 6, 3.º, 1.º. Rogamos a todos que procuren asistir con regularidad y aportar su colaboración a nuestra obra.

Saludos comunistas.

El Comité

vorocer de esta manera el ingreso de todos aquellos obreros que carecen de él, ya que trabajar horas extraordinarias, fomentan el paro forzoso.
6.º La aceptación de la nivelación del sueldo de los obreros intelectuales con relación a sus años de servicio, con un mínimo catorce años de edad y un máximo de sesenta años de edad, o sea a los veintiséis años de servicio.
El entusiasmo que reina en la masa de obreros afectados hace presumir que como batalla de clase contra clase, esta huelga del proletariado y la burguesía, sería digno de las tradiciones revolucionarias de los obreros de Barcelona.

LLARDECANS

Resurgir

¿Habrá sonado la hora?
En este pueblo de Llardecans existe una sociedad que se titula «La Garriguense». El día primero de Septiembre de 1929 en sesión ordinaria de segunda convocatoria procedió a la renovación de la mitad de la Directiva, siendo elegidos por aclamación cuatro camaradas que con los dos que existían entre los que quedaban constituían una mayoría, aunque los restantes no eran tampoco opositonistas.

Mas, como nuestra actuación en el partido era completamente ignorada, ello hizo que al ser proclamados fuesen acogidos con muestras de simpatía y aprobación.

Pero, he aquí que alguien delató a los caciques del pueblo, que los que se habían hecho cargo de la Directiva de aquella sociedad eran comunistas o abrigaban las mismas ideas. De pronto un coro de cánticos y sandeces, dirigido por los mismos caciques, atronó todos los ámbitos del pueblo, coaccionando a todos los socios para que firmaran un documento en el que se convocaba a una reunión general extraordinaria, pero sin el requisito indispensable de figurar en él el orden del día. Mas, como estábamos en plena dictadura primitiva y la tiranía estaba al lado de los que tenían la sartén, aunque fuimos a consultar al alcalde para que intercediera, su intercesión fué muy contraria a nuestros deseos, obligándonos a celebrar dicha reunión y a surtir toda clase de insultos e impudencias que sólo en épocas como aquella tendemos tener lugar, despojándonos violentamente de nuestros cargos legitimamente adquiridos y obligándonos a entregarnos al ostracismo más oscuro, amenazando, a cuantos se arrojados en la misma forma a con nosotros.

No obstante, nuestros ideales iban arraigándose cada vez más en nuestros corazones, y si hasta aquel entonces nuestra actuación en el partido había permanecido en el silencio, en adelante nos lanzamos a luchar de frente, decididos a sumar adeptos a nuestro paso; y aunque la lucha haya sido cañada y sorda, no ha dejado de ser eficaz.

Las pruebas en las pasadas elecciones a diputados a Cortes, son 35 votos para los comunistas y 130 para la J. R. C., contra 126 para A. C., que si se tiene en cuenta el ambiente político y social de este pueblo, no deja de ser un éxito para los comunistas; observándose, además, entre el elemento joven cierta efervescencia izquierdista, que a no tardar, evolucionará hacia nosotros, pues no falta quien habla de «habilitarnos en los cargos que de una manera Nosotro consideramos que no ha sonado nuestra hora, pero los hechos nos demuestran casi que sí.

Ramón MATEU TEIXIDO

Llardecans, julio de 1931.

GERONA

Notas locales

El pasado miércoles, primero de julio de 1931, tuvo lugar en esta capital el entierro civil del compañero que cayó bajo la metralla del repugnante y fatídico cuerpo de la G. C. en los trágicos sucesos ocurridos en Blanes.

Fué una gran manifestación de duelo, a la que concurren cerca de tres mil manifestantes.
Salíó la fúnebre comitiva del Hospital Provincial, siguiendo por la plaza del Marqués de Camps, Progreso, Puente de Isabel II, Rambia Verdader y de allí hasta su última morada, congregándose en todas las citadas calles numerosos ciudadanos de ambos sexos.

Antes de llegar al cementerio se destacó un significativo anarco-sindicalista, cuyo nombre no hace al caso, y que su historia como obrero deja mucho que desear, e intentó hacer un parlamento sobre el lamentable caso en que nos habíamos congregado.

Es repugnante ver cómo los dirigentes de nuestra C. N. T. encomiendan a un hombre de esta naturaleza para dirigir la palabra al proletariado, sin darse cuenta a la masa obrera que deben dirigirse a los obreros de cuerpo entero, para que se pueda poner fe en ellos, y no un individuo conocido de todos, que se ha pasado toda su vida sin trabajar y si lo ha hecho alguna vez, en muy pocas ocasiones. Eso nos pone en evidencia la crisis en que se encuentran los anarco-sindicalistas en nuestra capital y en toda España, debido, sin duda, a sus constantes yerros.

Entre algunas de las malas cosas que en su peroración nos dijo este «compañero», propio de la mayoría de los anarco-sindicalistas, es lo que sigue: «que los políticos republicanos dos días después de haber triunfado ya nos matan a nuestros camaradas como en tiempos de la monarquía».

¿Cómo es posible que se lamenten por los atropellos los políticos, cuando ellos, doles en las elecciones y poniéndose a su disposición incondicionalmente?
¿No se dan cuenta estos pobres ilusos que con su apolitismo se van a las urnas con los ojos vendados dando su voto a las candidaturas burguesas y haciendo seguir al proletariado por la senda de su misma esclavitud?

P. TABERA

A los camaradas de Tivisa

Sorprendido entusiastamente me quedo al leer en nuestro paladín LA BATALLA el número realmente asombroso de votos que ha obtenido en esta villa el naciente partido político de clases, el B.O.C.

Sesenta y dos votos son muchos en un pueblo como el nuestro que ha vivido siempre bajo el dominio despótico de los propietarios agrarios de este término.

Sesenta y dos votos son 62 comunistas, 62 soldados, 62 fusiles en manos sedientas de justicia y de venganza.

Amigos, camaradas, urge prepararse pacina a paso de carga, formar cuadros de combate, leer y divulgar LA BATALLA, propagar el comunismo.
¡Adelante camaradas! Siempre adelante!
Luis REBULL

Contra los frenos de Troiski, sem-brados de falsedades

En el núm. 92 de «La Verite», organo de la «Liga Comunista» (periódico de los trotskistas que hacen esfuerzos desesperados por crear una especie de Internacional trotskista frente a la I. C.) Troisky publica un notable trabajo titulado «La revolución española y los peligros que la amenazan». No vamos ahora a ocuparnos del estudio de aspectos. Muchos son el artículo como punto de referencia. Al terminar, habíamos de la oposición de izquierda en España—sus aliados—escribe:

«Es la tarea de la oposición de izquierda. (Se refiere a la lucha por la unificación del comunismo, etc.) Pero tampoco esa, hay que decir verdad, apenas ha abordado esta tarea. El hecho de que los camaradas españoles que se consideran como la oposición de izquierda no hayan creado tampoco su organo propio—cuando Troisky escribía esto, el 20 mayo, no sabía aun «Comunismo»—es una pena de tiempo imperdonable. Nosotros sabemos en que condiciones están colocados nuestros compañeros de ideas: las persecuciones policíacas bajo Primo de Rivera, bajo Berenguer y bajo Aicarpio, saie únicamente de la cárcel para volver a ella de nuevo. Impotente en el dominio de la dirección revolucionaria, el aparato de la I. C. desenvuelve una gran actividad en el terreno de las persecuciones y de las catimanas. Todo esto hace el trabajo excesivamente difícil. Pero sin embargo este trabajo debe ser efectuado. Es necesario reunir todas las fuerzas de la oposición de izquierda en todo el país, editar un periódico y un boletín, agrupar la juventud obrera, formar círculos, actuar por la unidad de las masas comunistas sobre la base de una política marxista justa.»

Y bien, tiene Lacroix aludido por su jefe, se ha creído en el deber de escribir un artículo ditirámico, lleno de falsedades explicando los «éxitos» de la Oposición de izquierda en España. Troisky escribía en el artículo de referencia que «la lucha por la reconstrucción de la unidad de las masas comunistas debe ser comandada por la línea de la degeneración ideológica y la falsificación staliniana», y Lacroix quiere apuntar un tanto para la O. de I. en España, mintiendo descaradamente, explicando desde «La Verite», núm. 93, que lo que Troisky dice ya lo han hecho. Escuchad su tono pedante:

«En general, la O. C. E.—Oposición Comunista Española—ha sido y es la primera de lanzar iniciativas propias, justas, que son aceptadas por la base del P. C. de España. En la cuestión de la Conferencia Sindical de Reconstrucción de Sevilla, la O. C. E. fué la primera en denunciar el peligro de la escisión preparada por el C. E. del P. C. de España y su energética intervención hizo que LA BATALLA y la Federación Comunista Catalano-Baleare, que se habían pronunciado por la Conferencia, etc.»

Segun Lacroix LA BATALLA y nuestra educación viven de prestado con los trotskistas. Lacroix habla de nosotros con el mismo tono despectivo que lo hacen sus colegas del C. E. del P. C. de España: «nos hacen de ser ya una fuerza internacional, una fuerza que peona la vida a los que no están con ellos. Y no se para en barras apropiándose como cosa suya lo hecho por la I. C. B. así Trozky, aunque engañado, usará con éxito.

Trozky tenía en su artículo que se hicieron el frente unico de las Masas Comunistas. Lacroix le contesta que efectivamente existió una gran corriente en este sentido y le ya había lanzado la consigna de la celebración de un Congreso Nacional para la unificación de las fuerzas comunistas de España. Y escribe únicamente:

«Los «batalistas» de la F. C. C. B. fueron los primeros en hacerse suya nuestra consigna. Con una independencia suya nuestra tropas de Maurin y de Ariandis quisieron hacer creer que esta consigna provenía de ellos». Y en este tono continúa el mentor del comunismo en España. Naturalmente que no le hacemos mucho caso al gran narrador Lacroix. Publicamos este artículo para que nuestros lectores vean la cara y la cruz—por lo que respecta a España—de los predicadores del «trozkyismo»—de la F. C. C. B. tenemos no solo los agentes bien a los que integran el grupo de la O. C. E., delante de los cuales va Henri Lacroix con su bagaje de falsedades y de éxitos que se atribuyen.

Y nosotros preguntamos: ¿cuándo y dónde de los trotskistas nos han precedido en lo de la Conferencia de Unificación? ¿Dónde están las pruebas que acrediten que fueron las críticas de la O. C. E. las que indujeron a la F. C. C. B. a no aceptar la táctica sindical escisionista llevada por el C. E. del P. C. de España? No es muy marxista que digamos el sentar afirmaciones que luego no se prueban.

Si todos los miembros de la O. C. E. son al estilo de Henri Lacroix, es difícil que a pesar de sus protestas de unidad logren triunfar con la masa. Yo personalmente no me ablujo, con los pedantes que con su sabiduría pretenden «orientar y proteger», con los técnicos impertinentes que por creerse el centro de todo usan un tono de superioridad y son como ellos. Si «trozkyismo» es actuar a la manera de Henri Lacroix por buen gusto, tan solo hay que atejarse del «trozkyismo». ¿O tendrán razón los del «Bulletin de la Gauche Communiste» al decir que dentro de la «Liga Comunista» se usan ya los peores procedimientos stalinianos?

Jordi ARQUER

La Revolución política española

La Revolución española sigue su marcha acelerada y con una orientación caótica. Nada puede negar que las masas siguen el curso histórico que determina todo ciclo revolucionario. Y nadie puede negar tampoco que la orientación revolucionaria no esta determinada y controlada sistemáticamente por un partido político ni por ninguna organización sindical, sino todo al contrario, son las masas las que determinan hoy las posiciones de los partidos y de las organizaciones.

Sin que nadie se preocupe ni poco ni mucho de la responsabilidad contraída, entretenidas en divagaciones estériles, en metodizaciones, tácticas y organizaciones, nos vemos arrollados por los movimientos ora localizados en una industria, ora generales en una zona determinada de la nación, sin control y sin otra garantía que la del esfuerzo revolucionario del proletariado que ha desbordado a las organizaciones sindicales y a los partidos políticos revolucionarios de carácter burgués.

El proletariado que no atiende más que al imperio de sus necesidades revolucionarias y al fin de un mejor bienestar material fuerza la marcha del movimiento sin matizar en el tipo político de la revolución. Los comunistas que no estamos ni en mucho a la altura de la grandiosidad del momento político tenemos un insubstancial deber de ponernos al frente del movimiento si no queremos vernos incapacitados por la misma demagogia de los partidos políticos pequeños burgueses. Es necesario que nos enfrentemos con la realidad que es en este momento sumamente revolucionaria y que sepamos conducir al proletariado hacia el fin lógico del camino emprendido, dirigiéndole para el asalto del poder. Hemos de hablado de la necesidad de los cuadros, de la necesidad de toda una organización de tipo político moderno. Pero los momentos son hoy excesivamente críticos para entretenerse en esto y en la preparación de estudio de tácticas más o menos convenientes. Un acto de claudicación en estos momentos fuera de una responsabilidad extrema, y es obligación de todo militante ponerse a la altura de las circunstancias; el buen táctico político no es aquel que espera que vayan las masas a él, sino el que sabe buscárselas, atraérselas, y llevarlas a la victoria o la derrota, pero de una manera gloriosa, sabiendo ser el militante de la extrema vanguardia, sabiendo interpretar los deseos de las masas, que éstas indican siempre claramente lo que quieren. Un fracaso en uno de estos casos no fuera más que un descanso en la marcha de la revolución.

Es entonces que podría hacerse una noble crítica, que podría llevarse a cabo una organización, que podríamos deducir cuál debía ser la táctica o seguir, pero mientras el momento sea de revolución ascendente todo intento de frenar la revolución sería un acto criminal que pesaría sobre todo aquellos militantes que hubiesen contraído una responsabilidad tal cayendo en un error de gran tamaño.

Una Revolución en marcha no debe ponerse frenos, ni discutirla, debe apoyársela, empujarla, precipitarla si los factores objetivos son propicios—y ahora lo son—y llevarla hasta su fin. La organización y la táctica son factores que nos eria la misma necesidad revolucionaria en su marcha. El proletariado es rico de sugerencias tácticas que adaptarse a las circunstancias revolucionarias del momento.

Lenin que ha sido un genio de movimientos revolucionarios mundiales, fué mucho más de la visión de las masas que de los «técnicos» revolucionarios. Él afirma que una vez capacitada la revolución el proletariado se inicia revolucionaria y que se lanza al movimiento para conseguir sus verdaderos objetivos.

Cuando el partido comunista debido a su incapacidad táctica, debido a una falta enorme de organización no ha sabido impugnar las malas direcciones revolucionarias, es obligatorio crear el menos la base de un partido comunista que se ponga en seguida al frente del movimiento proletario con un objetivo de clase consecuente (aislando al proletariado de los «pequeñoburgueses» cuando ésta cosa del proletariado no buscan victoria hipotética de clase para que una vez armados y establecidos en el poder puedan arremeter y procurar aplastar al proletariado del capitalismo.

Mediten los que creen en el apoyo de los pequeñoburgueses en estos momentos de gravedad, que si bien parece que las circunstancias nos son favorables podría suceder que nosotros, en un acto de tregua revolucionaria, seamos quienes les facilitemos las armas que posteriormente han de aplastarnos.

Daniel D. MONTSERRAT

Camaradas: Engrosad la sub-cripción pro campaña electoral.

Asamblea constitutiva

TEATRO DEL PROLETARIADO

El día 29 de junio próximo pasado, el Teatro del Proletariado celebró asamblea general de constitución. Muchos simpatizantes y colaboradores hicieron acto de presencia ante los cuales fueron leídos y aprobados los Estatutos de la Asociación, además del manifiesto que en breve se dirigirá a la clase trabajadora pidiéndole su ayuda para que su teatro sea la expresión viviente de un arte de clase. Quedó constituido también un Comité Directivo responsable del buen gobierno y administración de la entidad, culminando su atribución en el prestigio de todo lo que ella lleve a cabo. Se aprobó el acuerdo de celebrar una serie de conferencias en las comarcas catalanas y en la ciudad, así como también una intensa propaganda de prensa para cristalizar el principio teatral desde un punto de vista marxista.

Todos los simpatizantes del Teatro del Proletariado pueden dirigirse al Secretario, que estará visible todos los días, a cualquier hora, en el local social, calle del Vidrio, número 6, 1.º, 4.º.

NUESTRO MOVIMIENTO

La Internacional Comunista ha rectificado su política en España

La Internacional Comunista ha variado radicalmente su política en España. En gran parte, la I. C. después de una serie de ensayos, acaba por adoptar la plataforma política de la Federación Comunista Catalano-Balear. Esto constituye para nosotros un gran triunfo moral.

La dirección del Partido Comunista de España, durante los años de la dictadura, siguió una política fundamentalmente falsa. No supo interpretar jamás el carácter democrático de la revolución que se iba incubando. Creyó siempre que el hundimiento de la dictadura coincidiría con el triunfo del proletariado. Esta perspectiva equivocada le llevó a un apartamiento general de las masas cuyas aspiraciones políticas estaba muy lejos de saber reflejar.

Por otra parte, la dirección del P. C. E. imponiendo un régimen interno de dictadura burocrática eliminó a todos los militantes y núcleos que no aceptaban las imposiciones desde arriba. El P. C. fué aterrorizado. La iniciativa de la base, la personalidad de abajo fueron ahogadas.

Es gracias a esa decapitación sistemática y a ese régimen burocrático, que el P. C., cuando cayó Primo de Rivera, estaba triturado. Si la dirección del P. C., nombrada por la I. C., hubiese puesto en la formación del Partido los esfuerzos de que dió prueba para destruirlo, al caer la dictadura hubiera habido en España un fuerte partido comunista, vanguardia y guía de los obreros y campesinos.

La Federación Comunista Catalano-Balear se había levantado de una manera constante contra el régimen interno y la política de la dirección del partido. Sin embargo, todas sus protestas se estrellaron. La dirección del partido proseguía gozando siempre de las simpatías de la I. C.

La política sindical seguida por el P. C. E. del P. C. E. constituye un descalabro sin precedentes. La «Reconstructora» de Sevilla ha sido un fracaso rotundo. El intento de escisión sindical ha terminado como nosotros habíamos previsto. Es ahora, después de un ensayo infructuoso, que la I. C. tiene que reconocer que nosotros teníamos razón al rechazar la táctica escisionista. Aunque el mal ya está hecho, el precedente queda sentado. El retorno a la campaña de unidad sindical que ha sido nuestra bandera está bien, pero ¿las masas obreras sabrán comprender este cambio repentino? ¿Cómo explicarles que se es partidario de la

unidad después de haber propugnado la escisión?

La dirección del P. C. en la plataforma política que lanzó a gran bombo en febrero, hablaba de la necesidad de un gobierno obrero y campesino sin acordarse siquiera que lo primero es necesario crear los soviets, los organismos revolucionarios de base. Entreveía una Revolución obrera sin soviets. Todo planteado y previsto de una manera mecánica, abstracta, sobre el papel.

La proclamación de la República sorprendió a la dirección del P. C. E., como le sorprendió la caída de Primo de Rivera. El P. C. E. jugó el papel de convidado de piedra. Pasaron por delante de él los acontecimientos sin que fuese capaz de comprender su alcance.

Una vez proclamada la República, en el manifiesto que lanzó al día siguiente la dirección del P. C., sin mencionar siquiera la cuestión de las nacionalidades, que era un factor primordial en la Revolución, lanzaba la consigna: «Abajo la República burguesa!» y abogaba por el establecimiento inmediato de la República Soviética. No importa que no hubiera Soviét alguno. ¿Qué podía importarle esto a la burocracia dirigente? Lo interesante era decir algo, aunque eso fuese una monstruosidad política.

La dirección del P. C., nombrada por la I. C., no ha comprendido jamás el carácter democrático de la actual etapa de nuestra Revolución. Ha querido saltar a la revolución proletaria sin atravesar la fase de la revolución democrática. Esta ignorancia supina del fenómeno revolucionario, este «putchismo» absurdo de que ha dado pruebas una dirección incapaz y arbitraria demuestran cómo un partido comunista puede perder una ocasión propicia yendo a la cola de los acontecimientos.

Nosotros tenemos la satisfacción de haber sabido interpretar con exactitud la marcha revolucionaria. Nuestras tesis políticas elaboradas tres meses antes de la proclamación de la República quedan ahí como un documento magnífico de comprensión política.

La I. C. se ha visto obligada a rectificar su política en España.

Nosotros seguimos la misma política iniciada cuando fuimos expulsados del P. C. E.

La I. C. cambia de política, pero mantiene la misma dirección del P. C. E.

¿A dónde conducirá un cambio de política practicado por una dirección fracasada en todo momento?

de nuestra delegación. Nosotros mantenemos firmemente la decisión tomada. La delegación de la I. C. dice que rompe todas las negociaciones. Nosotros contestamos que si ello tiene lugar es a causa de su intransigencia al querer imponernos una determinada delegación.

He aquí sumariamente expuesta la historia de unas negociaciones fracasadas. En el preciso momento en que estas negociaciones tenían lugar, a pesar de que la delegación de la I. C. había prometido que cesaría la campaña difamatoria, se estaba imprimiendo el número de «Heraldo Obrero», órgano del P. C. que ha batido el «record» del insulto y la calumnia. Esto es más que suficiente para que nosotros dudemos de la sinceridad de ciertas proposiciones.

La delegación de la I. C. ha llevado a cabo una maniobra para escindir nuestro movimiento. La responsabilidad del fraccionamiento comunista no puede recaer, pues, sobre nosotros.

El Comité Central de la Federación Comunista Catalano-Balear en Asamblea Plenaria después de haber oído el infor-

me del Comité Ejecutivo sobre esta cuestión, resuelve:

1.º El C. C. de la F. C. C. B., deseo de llegar a la unificación de las fuerzas comunistas, celebra que la Internacional Comunista, bajo la presión de nuestra crítica haya rectificado su política en España.

2.º Aprueba la proposición de enviar una delegación a Moscú y cree que el Comité Ejecutivo tiene suficiente autoridad para determinar cual ha de ser la delegación y lamenta que los representantes de la I. C. quieran poner condiciones para el nombramiento de esta delegación.

3.º Habiendo sido rotas las negociaciones por espíritu intransigente de los delegados de la I. C., desechamos toda responsabilidad.

4.º El C. C. cree que la unidad comunista es más necesaria que nunca y continúa defendiendo la idea de celebrar un Congreso de unificación comunista.

5.º Celebrar lo más pronto posible un Congreso extraordinario de la F. C. C. B., para tratar de esta cuestión.

sector comunista contra los manejos e intrigas de la dirección. En el momento en que la Federación C. C. B., consciente de su grave responsabilidad histórica delante del movimiento obrero revolucionario, inició una política de aproximación con el P. C. C., la dirección fraccional del P. C. E. hizo la mayor presión para evitar la fusión del P. C. C. y la F. C. C. B. La dirección fraccional quería, fomentaba la división para que, desplazada la Federación en una lucha interna, ella tuviera el campo libre para seguir tranquilamente en su estera burocrática.

La escisión sindical es asimismo una torpe maniobra planeada por la dirección fraccional para condenar el movimiento comunista en Cataluña a la impotencia. Ella sabe que en Cataluña se ha penetrado de una manera intensa en los sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo. Precisamente cuando este ascenso empieza a ser más visible, la dirección ordena la escisión dentro de la C. N. T. creando una imaginaria Confederación Reconstructora (7), en Sevilla. Lo que la dirección pretendía en último término era obligar a los comunistas catalanes a abandonar los sindicatos quedando así imposibilitados de un amplio desarrollo.

La táctica sistemáticamente empleada por la dirección del P. C. con el decidido propósito de destruir la Federación C. Catalana es criminal, anticomunista.

La ruptura entre la Federación y el C. E. del P. C., que la Federación había ido aplazando creyendo que por fin los intereses supremos del movimiento comunista hispánico acabarían por prevalecer sobre los fraccionales de un puñado de burocratas empedernidos, se hizo inevitable.

La Federación llegó, tras una larga y terrible experiencia, a la conclusión que para hacer partido había que romper con una dirección falsa, desleal, movida por estímulos puramente burocráticos. La Federación se separó en bloque, no del P. C. cuya unidad desea, sino de la dirección que hace imposible la existencia de un fuerte P. C. E.

Lo que era una simple separación del C. E. éste trató en seguida de trocarlo en escisión consumada. Y a ese efecto creó en seguida un Comité nominal apoyándose en dos o tres pescadores en río revuelto, con la intención de crear el desconcierto en la Federación.

La Federación Comunista Catalano Balear que tiene una tradición de luchas y una personalidad reconocida no se ha doblegado a los ataques del C. E. Todos los intentos de la dirección fraccional se han estrellado.

VI

Delante de la I. C. la dirección ha seguido una política constante de engaño presentándose como el centro director de todo el movimiento revolucionario del proletariado español. En artículos oficiales ha pretendido inspirar huelgas en las cuales los comunistas no tuvieron la menor participación. Así, por ejemplo, la huelga de Sagunto, en 1930, y la de Suria, esta última dirigida por los sindicatos libres.

Las artimañas demagógicas de la dirección han llegado hasta publicar en el periódico comunista impreso en español, que aparece en Francia, «Adelante» una fotografía de la recepción hecha en Madrid al estudiante Sbert, el año pasado, como una manifestación comunista, preparada por la dirección del P. C. E.

En la cuestión del paro forzoso, igual falsedad. Trilla, delegado del P. C. E. al Ejecutivo de la I. C. e inspirador de la dirección, afirma en un artículo oficial («Internacional Comunista», núm. 1, 1931) que el número de parados alcanza en todo el país «un millón». No obstante, en la plataforma política del partido (enero 1931) la cifra que se da es de 600.000 parados. Hecker, secretario de la Internacional Sindical Roja, más ecuánime, en un estudio sobre el paro forzoso, asigna a España y Portugal juntos 150 mil parados.

Este engaño manifiesto aquí en cifras, se encuentra seguramente en todos los informes que la dirección del P. C. E. ha proporcionado a la I. C.

VII

La solución de la crisis del P. C. E. es condición primera para que el partido sea fuerte y pueda dirigir a las masas explotadas en las próximas batallas revolucionarias.

La Federación Comunista Catalano-Balear formula como consigna para la solución de la crisis del Partido Comunista:

- 1.º Convocatoria de un Congreso del P. C. E. controlado en su preparación por una comisión compuesta por delegados de las Federaciones reconstruidas.
- 2.º Las expulsiones hechas por la dirección del P. C. E. desde 1925 dejan de tener efecto.
- 3.º El régimen interno del P. C. será el del centralismo democrático. Las elecciones de comités serán de abajo arriba.
- 4.º Abandono de la táctica escisionista dentro de la C. N. T.

AVISO

Rogamos a todos nuestros suscriptores y paqueteros que estén atrasados en sus pagos a esta Administración, procuren a la mayor brevedad posible saldar sus cuentas, remitiendo por giro postal el importe de sus débitos. Esperamos no vernos obligados a suspender el paquete o dejar de servir la suscripción, pero a lo que estamos dispuestos caso de no ser atendidos en breve plazo.

La Administración

Pro LA BATALLA

DONATIVOS

Mur	8'50
Pijoan	1'—
Socio 63	0'25
Socio 112	0'50
Castelló	2'—
A. González	1'—
Taramundi	1'—
Bosque	1'—
Pijoan	1'—
Total	16'25

Tip. «Cosmos», Urgell, 42.—Teléf. 32457.

La crisis del Partido Comunista de España

En el número de «La Batalla» del 26 de febrero, publicamos el siguiente artículo aprobado luego por el I Congreso de en F. C. C. B.

III

La actividad de la dirección del P. C. E. en la esfera sindical es asimismo deplorable. Después de haber preconizado la unidad sindical, sin hacer nada práctico para conseguirla, se ha lanzado últimamente a fomentar la escisión sindical dentro de la Confederación Nacional del Trabajo. Deja de lado a la Unión General de Trabajadores, y todo su empeño es levantar en frente de la C. N. T. la llamada Reconstructora, de Sevilla. La escisión sindical en la forma propugnada por la dirección del P. C. E. significa el suicidio. Las masas obreras no comprenderán jamás este fraccionamiento de fuerzas a que se pretende llevarlas. Ellas desean y necesitan la unidad de todas las fuerzas revolucionarias. El criterio escisionista de la dirección del P. C. E. es hijo de un pesimismo absoluto delante de las posibilidades de conquistar las grandes masas obreras que se encuentran en la C. N. T.

En su proceder, la dirección del P. C. E. refleja el odio que los burocratas de la U. G. T. han manifestado siempre por la Confederación Nacional del Trabajo a la que no es posible negar un gran esfuerzo combativo y una formación teórica a través de las mayores directivas. La C. N. T. es una organización sindical revolucionaria, que, a pesar de los errores cometidos por ella, constituye una de las conquistas más valiosas del proletariado español. No es la escisión lo que hay que llevar a cabo, sino su fortalecimiento. La C. N. T. debe ser el centro de atracción sindical de las masas obreras revolucionarias.

IV

En el funcionamiento interno del P. C. E. la dirección sustituye la disciplina consciente por un régimen de despautismo que hace imposible el espíritu de iniciativa y la formación de una conciencia revolucionaria.

El P. C. E. se había aterrorizado por una dirección fraccional que rumina la expulsión de todos aquellos que no aceptan sin discutir los graves errores por ella cometidos.

Estamos en presencia de un gran movimiento comunista ascendente y de un P. C. raquítico. La Federación Comunista Catalano-Balear—en discrepancia con la dirección del P. C. E. y expulsada de hecho por ella—tiene por sí sola más afiliados y más peso específico que todo el resto del P. C. E.

La fracción dirigente con su política atomizada y su proceder oligárquico es el obstáculo mayor que existe para que el P. C. crezca en fuerzas y se tortique interiormente. La táctica que sigue es la de apartar sistemáticamente a todos aquellos militantes que tienen una historia de luchas dentro del P. C. E. y tratar de formar un P. C. con reclutas de última hora que son, a su vez, expulsados también así que empiezan a tener conciencia de su responsabilidad. La dirección quiere hacer un P. C. automática en el que los adherentes no piensen y no tengan derecho de exponer su opinión. Una disciplina de cuartel, anti-proletaria se impone en lugar de un centralismo democrático que constituye la esencia del leninismo. En estas condiciones, el P. C. carece de cuadros fundamentales, que han sido destruidos invariablemente por la fracción dirigente para poder mantenerse contra la voluntad general de la mayoría de los adherentes.

V

Las Federaciones Comunistas de Asturias Levante y Vizcaya han sido realmente trituradas por la dirección del P. C. E. Los Comités han sido formados y destituidos según los caprichos del Comité Ejecutivo. En Madrid, la Agrupación local en discrepancia con la fracción dirigente, ha sido expulsada en bloque del Partido.

La lucha de la fracción dirigente contra la Federación Comunista Catalano-Balear data ya desde hace seis años. El C. E. ha conseguido la mayor parte de sus energías a «domar» la Federación de Cataluña. Viendo que aquí aparecía, a pesar de la dirección fraccional, un fuerte movimiento comunista, ha dirigido de una manera sistemática todas sus batallas contra la Federación Catalana con el propósito de destruirla. La posibilidad del centro del movimiento comunista de España aterra a los burocratas del P. C. E. En su proceder reflejan el pensar y el sentir del pabloiguesismo que ha sido siempre opuesto a que la Barcelona obrera fuera el núcleo central del proletariado hispánico.

Los esfuerzos hechos por el C. E. del P. para ahogar el movimiento comunista naciente en Cataluña han sido inauditos. Ha recurrido a todos los procedimientos aun los más bajos para tratar de prevalecer.

La aparición del Partit Comunista Català fue una reacción natural de un importante

FEDERACION COMUNISTA CATALANO-BALEAR

Historia de unas negociaciones

El llamado Partido Comunista de España ha reemprendido, desde hace poco, con más fuerza que nunca su campaña contra nosotros. En sus periódicos la insidia, la calumnia, el embuste encuentran terreno abonado. Nosotros nos hemos negado siempre a descender al terreno de la provocación. Hemos creído que la escisión comunista—buscada por ellos—debía terminar un día, y hemos hecho todos los esfuerzos imaginables para evitar que la separación se profundizase. Repetidas veces nos hemos dirigido a la Internacional Comunista pidiendo su intervención. Nuestras demandas fueron inútiles. No se nos contestó jamás. La campaña contra nuestro movimiento arreciaba. La culminación de esta acción contra nosotros tuvo lugar, el día 24 de junio cuando el Bloque Obrero y Campesino celebraba un mitin en el Cine Triunfo. Los elementos del «Partido» intentaron asaltar el mitin para hacerlo suyo. Fracasados en los mitines preparados por ellos, pretendieron apuntarse un éxito tomando por sorpresa un acto organizado por nosotros.

Nos encontramos, pues, delante de una ofensiva perfectamente combinada. No sólo en la prensa, sino en el terreno de la acción también.

Precisamente en el momento álgido de ese ataque contra nuestra organización, recibimos el aviso de que una delegación de la Internacional Comunista desea entrevistarse con nosotros.

Accedimos a ello.

Tiene lugar un primer cambio de impresiones. Los delegados de la I. C. nos piden que nombremos una delegación para que vaya a Moscú a tratar las cosas de España. No se nos pone condición alguna para el nombramiento de esa delegación. Aceptamos la proposición.

Aun cuando opinamos que la unificación comunista se ha de hacer desde abajo, y no desde arriba, que es en España y no en Moscú en donde las diferencias deben solucionarse, llevados por nuestro buen deseo de transigencia, nombramos la delegación.

Nosotros pedimos que como demostración evidente de que vamos cara a la unificación, el «Partido» cese en sus campañas difamatorias para dar la sen-

sación de que hemos entrado en un momento de tregua, promesa de un próximo acuerdo. Una prueba de que el armisticio empieza, lo constituirá el que el «Partido» retire su candidatura por Barcelona, ya que el número de votos que obtendrá será exiguo y, en cambio, daremos la sensación de la división comunista. Nosotros habíamos hecho anteriormente proposición al «Partido» de una labor común con motivo de las elecciones, sin que fuese contestada nuestra proposición.

La delegación de la I. C. rechaza esta proposición nuestra, pero acepta cesar la campaña de insultos mientras tanto que tienen lugar las negociaciones.

Todo marchaba perfectamente.

Por fin, celebramos una última entrevista con la delegación de la I. C. Esta no acepta entonces la delegación nombrada por nosotros que se hallaba compuesta así: Arquer, Bonet, Metge, Sesé y Portela.

La delegación de la I. C. exige que formen parte de la delegación que ha de ir a Moscú, o Maurin o Arlandis, y rechaza el nombre de Portela, cuya inclusión considera como una provocación—dice.

Nosotros recordamos a la delegación de la I. C. que en la primera entrevista, al hacer la proposición, se dijo que «no se ponía condición alguna». Y ahora se quiere imponer no la delegación que queremos nosotros, sino la que la I. C. desea.

Dada la gravedad del momento político actual, nosotros no creemos prudente que ni el camarada Maurin, ni Arlandis se ausenten de España durante un plazo de tiempo más o menos largo.

Después de una extensa discusión parecía ya la cosa resuelta en el sentido de aceptar la delegación tal como había sido nombrada. Quedaba solamente la cuestión Portela, delegado de la Agrupación Comunista de Madrid. Al decir que nosotros estamos dispuestos a estudiar nuevamente este caso particular (entrando, naturalmente, en relación con los compañeros de Madrid), la delegación de la I. C. viendo una posibilidad de cesión por nuestra parte, vuelve a mostrar su intransigencia respecto a la composición